

LA INTERCULTURALIDAD NO HA DE SER COROLARIO DE CENSURA DEL ESPAÑOL NI DE NINGUNA LENGUA

Maruxa Duart Herrero, *UJI Castellón*.

Historiadora, escritora y dramaturga.

marusia.r@hotmail.com

Resumen: Desde ciertas élites y pequeños colectivos con intereses económicos muy precisos se ha fomentado una engañosa superioridad moral que tiene como consecuencia la infravaloración y la animadversión al otro y que se traduce en una peligrosa discriminación que fomenta la desigualdad, la división y el recelo entre lenguas y personas tras un tipo de ideologías subyacentes restrictivas, excluyentes, etc. Las letras y el pensamiento del bilbaíno Miguel de Unamuno, del vitoriano Ramiro de Maeztu, las reflexiones del donostiarra Pío Baroja o los postulados de Sabino Arana, sin olvidar consideraciones varias de Mariano José de Larra o de Antonio Machado, nos hacen reflexionar acerca de la ética, el mundo o la interculturalidad que no debe propiciar la censura de una lengua, limitar o controlar la libertad de expresión, comunicación, prensa, literaria o cualquier manifestación cultural en las que se postule opinión contraria de quien detenta el poder de ejercer la censura.

Palabras clave: interculturalidad, español, censura, Unamuno, Arana, Machado.

Con este artículo pretendo resaltar la importancia del idioma español y su uso, por ser la primera lengua oficial, vehicular, común a todos los ciudada-

nos en España, y ser la segunda lengua más hablada en el mundo. Trascendencia, magnitud y peso que viene dada desde la edición de la Gramática castellana de Nebrija en 1492, y que ha dado lugar a través de los siglos a una literatura brillante, crítica, abundante y social que ocupa un primer lugar prominente en el mundo.

En este trabajo trato de interculturalidad y censura a causa del fuerte desprestigio, sin sentido, que sufre el idioma español desde las élites de ciertos colectivos situados en distintas escalas de poder que subvencionan, vierten bulos y falsean la historia desde territorios con dos lenguas, la oficial y la vernácula. La palabra *vernácula* proveniente del lat. *Vernaculus* según La RAE refiere a: “Doméstico, nativo, de la casa o país propios”.

Desde estas élites y pequeños colectivos con intereses económicos muy precisos, se ha fomentado una engañosa superioridad moral que tiene como consecuencia la infravaloración y la animadversión al otro y que se traduce en una peligrosa discriminación que fomenta la desigualdad, la división y el recelo entre lenguas y personas.

De ahí que analice el por qué el rencor al idioma español y la causa de ese enardecimiento, tipo de ideologías subyacentes restrictivas, excluyentes, identificativas que coaccionan y castran libertades, etc. El hecho de que se opere una infravaloración del idioma español me ha llevado a investigaciones varias, tras la cual he hallado ideologías que coercen, cicatean, cercenan al español en territorios otrora plagados de brillantes plumas y mentes. He observado la prevalencia de una lengua vernácula sobre el español, desde la gobernanza, de manera injusta y no equitativa, la utilización de la censura y la manipulación política e ideológica con el contubernio de influencias onerosas en ciertas comunidades autónomas; donde una de las dos lenguas se utiliza para segregar y fomentar una división en los ámbitos sociales educativos, en lugar de favorecer la interculturalidad, aunar, y disfrutar de la riqueza y el privilegio de contar con ambas, cuestión que el idioma español favorece en la educación al no crear tensión en el aula ni en la comunidad educativa, siendo la lengua lo común a todos los educandos y no un elemento distintivo y discriminatorio o desfavorecedor.

Qué es la interculturalidad, a decir de la RAE el término alude a: “Cualidad de interculturalidad que concierne a la relación entre culturas”. En cuanto a la Unesco, en cuanto al término de interculturalidad dice lo siguiente, es: “la construcción de relaciones equitativas entre personas, comunidades, países y culturas”. La palabra y el concepto se refieren a las relaciones de intercambio y comunicación en condiciones de igualdad entre grupos culturales diferentes en atención a criterios de lengua, etnia, religión, nacionalidad u otros. Este térmi-

no no reconoce la superioridad de una cultura sobre otra. La interculturalidad apunta a valorar igualitariamente los modos de apropiación y reelaboración de significados entre diferentes grupos en los procesos de interrelación y comunicación de saberes y valores en culturas diferentes.

Una simple mirada, hacia la excelente pluma de escritores poseedores de dos lenguas nos conduce a darnos cuenta de su dominio del idioma, entendimiento, ingenio, agudeza, incremento de capacidad crítica, de juicio, de perspicacia, con la que escriben, como por ejemplo Pío Baroja o Unamuno en el País Vasco, a través de los que se constata lo beneficioso de la interculturalidad en este caso.

Quiero señalar, además, que mis notas, reflexiones e investigación se deben al amor que siento por el idioma español y su arte literario.

CUANDO LA CENSURA ES OPROBIO

El concepto de censura, del lat. *Censûra*, a decir de la RAE supone la: “Acción de censurar”. La censura tiene que ver con formar juicio, corregir o reprobar algo o a alguien, murmurar y vituperar, ejerciendo la función de censor oficial u otros en la imposición, supresiones o cambios en algo.

La censura es compleja. Es lo contrario a respirar y más cuando proviene del poder que ejerce un grupo personas o estado con capacidad influyente de prohibir con objeto de coaccionar o limitar la libertad de expresión y andadura de aquellos que postulan una opinión contraria al censor que intenta emular a Dios; entonces, las nutrientes aguas que mecen plácidamente se obstruyen por quien decide el orden que se ha de establecer a su imagen y semejanza. La censura es el recurso utilizado por territorios o gobiernos cercanos a duras dictaduras invasoras. La censura aquí supone freno, uniformidad, mediante coacción y miedo, violencia y exclusión. La generosidad siembra puentes de plata, el adoctrinamiento amaestrado confunde y aprieta; asfixia, transmite la amargura de quien se empodera en el poder con un objetivo y estrategias de repulsa o segregación hacia una lengua o hacia quien sea.

El español no debiera ser corolario, consecuencia o secuela de la interculturalidad. Esta lengua como ninguna, no ha de ser pretexto para excretar intolerancias. Esta lengua que mece cunas engalana tempestades o lluvias tras los cristales, critica matrimonios de conveniencia, varios, canta nanas, denuncias o proezas, no debiera servir como excusa de punta de lanza a la intolerancia, amargura, acoso o credo de banderas funestas en fangos rojos y azules donde la esperanza de la convivencia se pierde y los ríos y sus aguas armónicas, como

viejas sabias venerables, se extinguen.

El adiestramiento y la práctica de la persuasión, amenaza o compra voluntades. La fuerza o la violencia no deberían emplearse como modo de consecución, pues significan la abolición del libre albedrío de pensamientos contrarios al poder dominante. La conciencia de una o uno no sirve a nadie más que a sí mismo que es a quien ha de dar cuentas.

El español no debiera ser tumba ni consecuencia de la interculturalidad pues no es sarcófago ni nicho, sino que vive y contribuye con quijotismos y diatribas de pensamientos, reflexiones, éticas y morales, con las que se construyen mundos en aras de una mayor equidad, justicia y libertad.

LA INTERCULTURALIDAD NO HA DE NINGUNEAR NI NEGAR AL IDIOMA ESPAÑOL NI A NINGÚN OTRO

La interculturalidad hoy en España, desafortunadamente, es en parte causa perniciosa de la censura del español dentro del propio estado. Si la interculturalidad es un proceso de interacción entre gentes con identidades específicas, todas lo son, porque enriquecen aprendizajes, convivencias y personas libres; la incautación y utilización perversa de la educación y medios de comunicación, valores e ideologías en aras de exterminar la lengua común utilizando recursos económicos, políticos y territoriales provenientes de la patria común, es una práctica anómala que ejercen determinados grupos de presión política y adláteres sociales subvencionados con el fin de aniquilar por propio beneficio y anexionar territorios anejos.

Las letras del donostiarra Pío Baroja y el pensamiento del bilbaíno Miguel de Unamuno, del vitoriano Ramiro de Maeztu, o los postulados de Sabino Arana, sin olvidar consideraciones varias de Mariano José de Larra, Antonio Machado, o los de escritores de La Generación del 98, nos hacen reflexionar acerca de la ética, el mundo o la interculturalidad, entre otras. La interculturalidad no debería propiciar la censura ni ser tumba de ninguna lengua o expolio de ningún tipo, aunque en ocasiones, tras la palabra interculturalidad, se ocultan banderas que revuelven entre el fango temidas y brillantes letras. En este caso, no es la armonía quien amablemente habita sociedades e intelectos, sino la censura la que aprieta los corazones de quien postula opinión contraria de las controladoras y frías conciencias que obligan al silencio, atenazando con mordazas, aquel que se erige en censor mandatario ahora o en cualquier tiempo.

Del País Vasco han despuntado escritores y pensadores, en la cuna de su

lengua castellana o española, de talla tan desmedida como excelente, de ética impecable, según pensamiento y libre albedrío. Pío Baroja, Miguel de Unamuno y Ramiro de Maeztu, vascos singulares, honrados y decentes, no perfectos y sí contradictorios como todos en su condición humana, son propulsores de esa generación del 98 tan decisiva en la historia española y sus pueblos en la primera mitad del siglo XX.

Pío Baroja es alguien limpio, no exento de contradicciones. Creía y así lo hacía constar que había que vivir en dignidad y con libertad. Baroja decía lo que pensaba, aunque ello le supusiera críticas por su inconveniencia en otros; pues sus pensamientos cambiaban, según, como la vida misma.

Baroja en su español querido retrata en una conferencia que imparte en la Sorbona¹ (*Divagaciones* 1924:33-59) la inmoralidad, la chabacanería y ramplo-nería de los políticos españoles en aquel momento. Critica al republicanismo, del que es partidario, aduciendo que éste se ha reducido a retóricas vetustas de matriz estéril en esos momentos. Se escucha decir a Baroja que el socialismo obrerista odia a los intelectuales y a la inteligencia y que los dos separatismos que aparecen entonces, el catalán y el vasco son mezquinos por su egoísmo (*Divagaciones* 1924:39-41).

Baroja en cierto momento (*Obras completas*...493-494) escribió: “Un hombre un poco digno no podía ser en ese tiempo más que un solitario”. En cuanto a Miguel de Unamuno (*Niebla* 2002:127) se lee: “Soy español, español de nacimiento, educación, de cuerpo, de espíritu, de lengua y hasta de profesión u oficio”. Unamuno enarbola, blande su lengua española a la vista de un pueblo que se deshilacha y desfleca para despertar las adormecidas, amodorradas y entumecidas mentes. A Unamuno le arruina y sangra, desagua la cuestión de Bilbao por los sermones y pláticas carlistas, mientras el cantonalismo divide el estado en federaciones independientes. Cartagena, Málaga o Cádiz, y más, abandonan el barco de España y se declaran independientes.

IDEOLOGÍAS RESTRICTIVAS

Las guerras carlistas, que en definitiva no son más que bandos apoyados por Inglaterra o Francia descosen a España, la desbaratan, la arruinan, la enfrentan, la llenan de odios y engaño. Aíslan a Aragón, Cataluña, las Vascongadas y el Maestrazgo valenciano del resto de regiones españolas.

No debería ser que la pérdida de una guerra, la de Sucesión o cualquier otra, dé pie a ínfulas imperialistas. No debería ser que el rencor de siglos justifi-

1 Conferencia leída en la Sorbona de París un 20 de marzo del año 1924.

que lo que no es de razón, ni ético sino falsario y populista. Al carlismo como a cualquiera fuerza que pretenda ser la vencedora no le importan que las bombas masacren ciudades como Bilbao, hospitales, escuelas o iglesias. En *Paz en la guerra* (1923:194-197). Miguel de Unamuno recuerda las bombas carlistas desde la bodega de la confitería de su abuela. También en *Paz en la guerra* podemos vislumbrar su amor a Bilbao en el prólogo a la primera edición: “Y que el alma de Bilbao, flor del alma de mi España, recoja mi alma en su regazo” (1923: 9).

En un pequeño homenaje, Antonio Machado² (*Unamuno y Machado* 1968:157-187) dedica a Unamuno estas letras:

Este don quijotesco Miguel de Unamuno, fuerte y vigoroso fuerte vasco lleva el arnés grotesco y el irrisorio casco del buen manchego. Don Miguel camina, jinete de quimérica montura, metiendo espuela de oro a su locura, sin miedo de la lengua que mancilla.

La cuestión carlista también hizo mella en La Comunidad Valenciana, donde desde círculos nacionalistas, sufragados y excluyentes, utilizan una publicación vejatoria y tristemente popular y falsa que reza: “Quan el mal ve de Almansa a tots alcança”, a propósito de una engañosa y simple explicación a la Guerra de Sucesión que sucedió en España y que enfrentó en su día distintos territorios españoles que optaron distintamente por apoyar la causa de Carlos II, encubierto todo ello con el apoyo e intereses de Inglaterra y otros territorios europeos con motivo de contrarrestar el poder de Francia, valedora de Felipe V, francés de nacimiento, cosa que, por otra, siempre ocurre en estos casos.

El mismo Sabino Arana (2009: 255-284) es hijo de un ultraconservador carlista monárquico obsesionado por la instauración de “La ley Sálica” en España con el objetivo de excluir del trono a las mujeres, algo que ocurría en países vecinos como en Francia, pero no en España, donde excepto en Aragón, las mujeres reinas lo eran por derecho desde antiguo. El Carlismo es un movimiento político español de tradición absolutista, que se opone taxativamente al liberalismo, parlamentarismo o al secularismo, inspirado en la tradición española de rama austríaca con la que pretendía gobernar España en lugar de la rama borbónica ante la muerte de Carlos II sin descendientes directos, lo que derivó en la Guerra de Sucesión. Su pensamiento parece que enraíza con la cristiandad medieval y evoluciona hasta integrarse en la Falange Española Tradicionalista y de las Jons. La ideología de Arana se sustenta en un presunto sentido de pureza y distinción de raza y sangre, por lo tanto, en la

2 Machado y Unamuno en sus cartas entrecruzan los grandes temas de siempre: La verdad, de Machado, el amor, Dios, la eternidad, el hombre, la verdad.

exclusión. Arana utiliza y mitifica una arcaica lengua para enardecer a las gentes y hacerles creer que tienen un cuño singular y superior en un credo ególatra que propugna una ultra ideología integrista, la de ser vasco, fabricando una alucinación esperpéntica que desemboca en la formación de grupos de presión que asesinan, persiguen o coaccionan a aquel que opina de manera contraria.

Para ser meritorio no hay que menospreciar, arremeter o atacar a inmigrantes llegados de otras regiones de España. No hace falta fundar partidos que exijan exenciones fiscales y privilegios en forma de fueros.

UTILIZACIÓN DE LAS LENGUAS VERNÁCULAS

Las vascongadas disfrutaron y disfrutaron de beneficios alevosos por los que eludir las obligaciones que el resto de las comunidades del estado sí tienen. Ningún credo ni metralla deberían contribuir a que al amparo de una identidad o raza se produzcan actos desleales y abuso alguno.

Sabina, en el ideario de su imaginario es quien propone la independencia de Vizcaya. El resto de las provincias vascas de España se reunirían después junto a otros territorios franceses, en torno a una inventada Euskalerría federal y una bandera inspirada en la bandera de Inglaterra, la ikurriña. El porqué de esto hay que decir que viene de antiguo, tiene que ver, por otra parte, con el nacimiento de Francia como estado y hoy lo conocemos. Antaño y hasta la llegada de San Luís de Francia, hijo de Blanca de Castilla, Francia, tal y como hoy territorialmente la conocemos, es regida por clanes ingleses, emparentados con clanes españoles y franceses hasta que el nieto de Alfonso VIII de Castilla, conocido como San Luís de Francia, consigue llevar a término los deseos y empeños de su padre Luís VIII, con la ayuda de su madre, de unir y regir la Francia que hoy conocemos.

¿Acaso es “el hombre un lobo para el hombre” como sentenció Hobbes? ¿Quién es hoy “el lobo” en una España sin Franco? Lo monstruoso de lo verosímil existe hoy y siempre. ¿Qué tiene el español que tanto resquemor provoca? ¿Es la envidia y la pobreza de lenguas subvencionadas con yunque y martillo, de políticos de estrechez de mira, angostura, prejuicio, e de enferma censura quien lo alienta? ¿Con qué instrumentos se aísla y se imbuje hoy el miedo? ¿Puede deambular libre la libertad de expresión en el País Vasco o Cataluña según quien tenga qué credo? ¿Se puede ser funcionario o profesor siendo disidente?

El caso de Ramiro de Maeztu es triste, nadie somos perfectos e inmaculados pero este pensador y escritor fue un valedor vasco de la Hispanidad

fusilado por una saca miliciano en 1936. Sus últimas palabras sin juicio previo, momentos antes de ser fusilado, recogidas por los que se encontraban presentes, han circulado de boca en boca hasta hoy: “Vosotros no sabéis por qué me matáis, pero yo sí sé por qué muero, porque vuestros hijos sean mejores que vosotros”. Cada cual tiene sus muertos. El dolor es igual para todos.

La interculturalidad entre gentes y territorios no debería fomentar crónicas de buenos y malos. El relato de la historia o la literatura no habría de ser un relato amañado sino libre. La historia es la que es, no la que deseamos o soñamos.

Los de la generación del 98 consideraron a Mariano José de Larra maestro y precursor. Al rebelde Larra como a los de la generación del 98 les unía el amor a España e intentaron mejorar a su patria y a sus gentes.

A decir de Arteta (*Construcción nacional*...101-104), “Hay unas élites nacionalistas que, con ánimo de acaparar poder, aspiran a construir una nación para gestionar indisputadamente recursos que el Estado nación democrático les impide gestionar en exclusiva.” Mikel Arteta explica cómo en el País Vasco, la burguesía catalanista que se había significado en la República recibió apenas multas en la época de la Dictadura, y que *Ezquerria Republicana* de Cataluña fue un partido que se acercó mucho al fascismo durante el periodo de entreguerras. Éstos perseguían e insultaban a los murcianos por ser murcianos. De aquellos polvos, estos lodos. El nacionalismo franquista se convierte en catalanista cuando llega la transición y centenares de alcaldes franquistas y procuradores en cortes se pasan de la noche a la mañana a CiU y a ERC. El nacionalismo soterrado de buena parte del nacional-catalanismo actual se explica muy bien por su continuidad con el fascismo franquista. La trata de esclavos con la que se enriquecieron grandes familias catalanas, tiempo ha, no sale a la luz como tampoco la fuga de exiliados nacionalistas a Francia que Franco había hecho millonarios.

Hablar de vencer y derrotar no es campo de lo literario ni debiera ser de lo político. La crítica no es patrimonio de nadie. No lo es la reflexión sino el pensamiento de cada cual.

Desafortunadamente en la actualidad, el español es arrinconado y menospreciado y causa de empobrecimiento y ausencias librepensadoras y literaturas brillantes vascas o catalanas. No se debería educar para excluir u odiar a nadie ni tampoco para avalar chantajes.

¿Cómo ser demócrata cuando el otro no lo es? ¿Cómo respirar u oler romeros o molinos de viento cuando el otro piensa en la aniquilación y destrucción con su sonata? ¿Cómo mecer los pensamientos angurrientos por las

calles cuando alguien crea listas negras, amenazas y pliegos de descalificaciones cuando no acusaciones? ¿Cómo aceptar federalismos fiscales y no, desiguales e insolidarios cuando sus precursores engañan, oprimen, adoctrinan y aprietan? Venden como solidario lo que no lo es cuando sus federalismos sirven para acrecentar las desigualdades entre los más ricos y los más pobres, blanquear patrimonios y empresas, capitales, y otros. Este tipo de nacionalismos nunca se conforma, siempre pide más, es pedigüeño, insolidario y caníbal.

Machado³ ama el español y a España, como Azorín o Maeztu o la generación del 98, cada cual a su modo. Machado escribe sobre el lento suicidio que sufre la España de su tiempo al tiempo que advierte con tristeza acerca del posible futuro de una España vieja, tahúr, zaragatera y triste. Valle Inclán⁴ no salva de la crítica de su pluma a políticos, instituciones, gentes relevantes y sin serlo que proyecta la tragedia de España, de manera desgarrada, dolida y excelsa, en *Luces de bohemia* tras el tamiz del esperpento.

De la pluma de Antonio Machado salen versos de ánimo y amor a España:

¡Qué importa un día!
Está el ayer alerta al mañana,
el mañana al infinito.
Hombres de España
ni el pasado ha muerto,
ni el ayer está escrito.

Y otros desoladores versos salen en su visión de una España resquebrajada e insatisfecha⁵:

Españolito que vienes al mundo, te guarde Dios.
Una de las dos Españas ha de helarte el corazón.
Ningún poder habría de detentar vileza.

3 Antonio Machado habla acerca de la triste historia de España. A: Machado escucha entre casinos provincianos las voces de otros escritores y amigos. Cita de Martín, Abel. "Antonio Machado y Baeza: el sentido de una crítica". Revista de estudios sobre Antonio Machado, p. 304.

4 Consultar la obra de M^a Dolores Lado. *España en la obra de Ramón del Valle Inclán*, Universidad de Florida en 1962, pp. 63-67.

5 González Ruiz, José María reproduce y analiza los versos en el contexto de su obra, *La teología de Antonio Machado*, p 66.

CONCLUSIÓN

La interculturalidad ha de ser un espacio de avenencia y no ha de propiciar envites ni combates pues de no ser así la reyerta devora paces y pueblos. No ha de señalar ni segregare subrepticamente como el agua mansa socava las piedras.

Ningún habla en ningún territorio ha de expulsar los alientos de las gentes, amordazar o herir con insultos de metralla o de verdad. Interculturalidad es abandonar la ira, el rechazo, la obsesión de anular conciencias, etiquetar, la obsesión de cambiar rótulos en calles, carreteras, insignias y pueblos; secretar, excretar, echar; respetar lo privado donde cada cual aguarda recuerdos, anhelos y ancestros.

BIBLIOGRAFÍA

- Albornoz, Aurora de. *Unamuno y Machado*. Madrid: Ediciones Biblioteca Románica Hispánica, 1968.
- Arteta Mikel. *Construcción nacional de Valencia. Claves para entender la estrategia de expansión del nacionalismo en la Comunidad Valenciana*. Barcelona: Ediciones Biblok, 2017.
- Baroja, Pío. “Divagaciones de autocrítica”. *Revista de Occidente*, 1924. *Obras completas*, tomo V. Madrid: Ediciones Biblioteca Nueva, 1976.
- González Ruiz, José María. *La teología de Antonio Machado*. Santander: Ediciones Sal Terrae 1989.
- Granja, José Luis de la. “Cronología de Sabino Arana”, *Revista Sancho el Sabio*, 31, 2009.
- Martín, Abel. “Antonio Machado y Baeza: el sentido de una crítica”. Granada. *Revista de estudios sobre Antonio Machado*, 2012.
- Unamuno, Miguel de. *Niebla*. Chile: Ediciones Universidad de Chile, 2002.
- Unamuno, Miguel de. “Alma Española”. *Revista Hispania*, 1904.
- Unamuno, Miguel de. *Paz en la guerra*. México: Ediciones Renacimiento, 1923.